

La educación impresa

Víctor INFANTES

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Se trata en este artículo de un acercamiento a los testimonios impresos de las obras destinadas al aprendizaje lector y a la de los distintos grados de la formación elemental. Se analizan los elementos constitutivos de los diferentes modelos editoriales de los siglos XVI y XVII: Cartillas, Doctrinas, Gramáticas, Tratados, etc. y se elabora una tipología de sus extensiones y sus contenidos, en relación con los estamentos y niveles de aplicación de los textos.

Palabras clave: Educación, Libros de enseñanza, Manuales de instrucción.

The printed education

ABSTRACT

This paper deals with the printed witnesses of readers and other books for the various grades of elementary education in Spain during the 16th and 17th centuries. The author analyzes the different basic components of several printed models: hornbooks, primers, grammar books, handbooks, etc. Furthermore they are categorized according to their length and contents in relationship to the social class and the level to which each one was assigned.

Key words: Education, Textbooks, Instruction manuals, Handbooks.

Parte sin duda muy significativa de los «Ingenios para el mundo» que se abordan en este colectivo¹ es la de la instrumentos de la formación elemental en la Edad Moderna y, muy consecuentemente, la de su materialización en los documentos que hoy conocemos y que sirven para entender los pormenores del aprendizaje inicial del acto de leer de la sociedad española. En una cronología dominada ya por la «nueva arte de imprimir libros» la mayoría de los testimonios conservados son a la fuerza impresos, es decir, ediciones de diferentes tipologías, extensiones y contenidos que arrinconaron al manuscrito (y a la difusión estrictamente oral) a una existencia y circulación minoritaria, frente a la presencia multitudinaria de la obra impresa y la geografía comercial del libro. Estos dos universos, la formación lectora inicial y sus formas de difusión y conocimiento efectivos, interrelacionados desde los primeros instantes de la aparición de la nominada Galaxia Gutenberg, son sobre los que queremos esbozar un panorama, a la fuerza general y restrictivo, que impulsen a entender algo más de la sociedad, el saber y la educación en la Edad Moderna en España.

¹ Con la mención, incluyo las gracias a su gentil (y sabia) coordinadora por su cordial invitación a estar entre sus páginas.

Alguna que otra razón —amén de la extensión de la que disponemos y de la prudencia que nos guía— nos anima a sugerir este recorrido por los pasos inicia-tivos y consecutivos de la formación lectora, pero sin duda la más importante es mi convencimiento de transitar por un universo demasiado ancho para un sólo empe-ño y dedicación, aunque no es la primera vez que ando por estos senderos (ni será la última, supongo y espero)², y tan sólo la amigable confraternidad investigadora hace posible que a cada nuevo empuje crítico —pero muy especialmente docu-mental— veamos y entendamos con mayor claridad el paisaje de esta aventura de la adquisición de la lectura y del conocimiento. Son demasiados testimonios, y si de muchos tenemos noticia bien cierta y segura de su existencia con un ejemplar en las manos, de otros sólo conservamos su noticia y su sombra en menciones y citas ampliamente desperdigadas por las letras hispanas³; si desde la filología, la lengua y la literatura se inicia su acercamiento, hay que contar también con las his-torias de las ideas, de la educación y de las mentalidades, como disciplinas com-plementarias, para abordar el extenso catastro de los manuscritos, los libros y los documentos que impulsan el entendimiento de la última razón del ser cultural de la España en la Edad Moderna.

Dos direcciones convergentes, al tanto, nos encaminan hacia ese entendimien-to: el de los testimonios conservados, con sus tipologías, usos, características y des-tinatarios y el de su constitución impresa, que los inserta en el mundo de los pro-ductos emanados de los talleres de imprenta y los difunde en los ámbitos de su

² Adelanto la cita de una serie de trabajos que serán de continua mención y a los que iremos remi-tiendo necesariamente, abreviando la mención con la sólo indicación de las primeras palabras del título; así, valga recordar los de VIÑAO FRAGO, Antonio, «Alfabetización, lectura y escritura en el Antiguo Régimen (siglos XVI-XVIII)», en Escolano Benito, Agustín (dir.), *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992, pp. 45-68; «Aprender a leer en el Anti-guo Régimen: cartillas, silabarios y catones», en Escolano Benito, Agustín (ed.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997, pp. 149-191, y «Alfabetización y primeras letras (siglos XVI-XVII)», en Castillo Gómez, Antonio (ed.), *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*, Barcelona, Gedisa, 1999, pp. 39-84, y los de INFAN-TES, Víctor «La educación, el libro y la lectura», en Jover Zamora, José M.^a (dir.), *Historia de España Menéndez Pidal*, tomo XXI, García de la Concha, Víctor (coord.), *La cultura del Renacimiento (1480-1580)*, Madrid, Espasa Calpe, XXI, 1999, pp. 3-50, y el conjunto de INFANTES, Víctor, y VIÑAO, Antonio, «La lec-tura de la formación y del didactismo», en Infantes, Víctor, Lopez, François y Botrel, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipé-rez, 2003, pp. 188-199.

³ De la mayoría de los que hoy conocemos, hemos ido adelantando recuentos y registros, así, para el siglo XVI: INFANTES, Víctor, «De la cartilla al libro», en *Bulletin Hispanique [La culture des éditeurs espagnoles à l'époque moderne]*, XCVII, 1995, pp. 33-66 y para el siguiente: «La cartilla en el siglo XVII. Primeros textos», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant en Espagne aux XVI^e et XVII^e siècles*, París, Publications de la Sorbonne, 1996, pp. 105-124, e INFANTES, Víctor, y MARTÍNEZ PEREIRA, Ana, «Cartillas y Doctrinas del siglo XVII: primer censo bibliográfico», *Historia de la Educación*, 18, 1999, pp. 335-354; de todos ellos contamos (afortunadamente) con ediciones asequibles, bien sea en facsímil, para los textos de los siglos XV y XVI, *vid.* INFANTES, Víctor (ed.), *De las primeras letras. Cartillas espa-ñolas para enseñar a leer de los siglos XV y XVI. Preliminar y edición facsímil de 34 obras*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1998, 2 vols., bien en transcripción de las obras, para los siglos XVII y XVIII, *vid.* INFANTES, Víctor, y MARTÍNEZ PEREIRA, Ana (eds.), *De las primeras letras. Cartillas españolas para enseñar a leer de los siglos XVII. Tomo I. Siglo XVII. Preliminar y edición de 26 obras* (con «Estudios» de Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ y Pedro RUIZ PÉREZ) y *Tomo II. Siglo XVIII. Preliminar y edición de 34 obras*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, 2 vols.

condición editorial; ambas operaciones, la intelectual del aprendizaje y la técnica de su formalización como producto libresco, ofrecieron millones de impresos para iniciar los primeros pasos de la formación lectora y los estratos de la denominada «civilización escrita»⁴ a lo largo de más de dos siglos.

Quizá por ello, y ante la evidencia que proporcionan los datos de todo lo conservado (y también los datos de todo lo perdido), este acercamiento difiere de constituir una teoría previa desde una perspectiva (digamos) puramente teórica, con la presencia de modelos de empíricos de estudio del analfabetismo, entre los que conviene citar los iniciáticos de Ong o Graff⁵, y en otras direcciones los de Viñao Frago y Nalle⁶ (sin agotar la nómina); así como la historias de la propia historia de la educación en España, casos de Delgado⁷ y, para el preponderante papel de la labor eclesiástica, Bartolomé⁸, o de la ideas pedagógicas de este periodo⁹, y su lógica comparación con el panorama europeo, en los estudios de Cipolla, Garin y, más reciente, Nava¹⁰, frente a la evaluación de los pormenores cuantitativos de los testimonios.

No es muy distinta en su conjunto la situación en otros países de los que contamos (al menos) con estudios similares, casos de Francia¹¹ o Italia¹², aunque no

⁴ Son ya moneda común de estos nuevos rumbos críticos, aunque desde presupuestos y metodologías muy diferentes, los estudios de Bouza, FERNANDO, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la Alta Edad Moderna (Siglos XV-XVII)*, Madrid, Síntesis, 1992; CASTILLO, Antonio, y SÁEZ, Carlos, «Paleografía versus alfabetización. Reflexiones sobre historia social de la cultura escrita», *Signo*, 1, 1994, pp. 133-168, y VIÑAO FRAGO, Antonio, «Por una historia de cultura escrita: observaciones y reflexiones», *Signo*, 3, 1996, pp. 41-60.

⁵ *Vid.*, respectivamente, ONG, Walter J., *Orality ad Literacy: The Thechologizing of the World*, London/New York, Methuen, 1982, y GRAFF, Harvey J., «On literacy in the Renaissance: review and reflections», *History of Education*, XII, 1983, pp. 69-85, y, muy especialmente, sus *Labrynth of Literacy. Reflections on Literacy Past and Present*, London/New York, The Falmer Press, 1987.

⁶ *Vid.*, respectivamente, VIÑAO FRAGO, Antonio, «Del analfabetismo a la alfabetización. Análisis de una mutación antropológica e historiográfica», *Historia de la Educación*, 3, 1984, pp. 152-189 y 4, 1985, pp. 209-226, y «The History of Literacy in Spain: Evolution, Traits and Questions», *History of Education Quartely*, IV, 1990, pp. 573-599, y NALLE, Sara T., «Literacy and Culture in Early Modern Castile», *Past and Present*, CXXV, 1989, pp. 65-95.

⁷ *Vid.* DELGADO CRIADO, Buenaventura (coord.), *Historia de la educación en España y América. La educación en la España Moderna (Siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Eds. S. M./Eds. Morata, 1993, vol. 2.

⁸ *Vid.* BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé (dir.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España I. Edades Antigua, Media y Moderna*, Madrid, BAC, 1995, vol. I.

⁹ *Vid.*, aunque muy general, CAPITÁN DÍAZ, Alfonso, *Historia de la pedagogía. Antigüedad, Edad Media y Renacimiento*, Madrid, Dykinson, 1973, e *Historia del pensamiento pedagógico en Europa. Desde sus orígenes al precientificismo pedagógico de J. F. Hebart*, Madrid, Dykinson, 1984, I, y, desde otra perspectiva (harto) diferente, VARELA, Julia, *Modos de educación en la España de la Contrarreforma*, Madrid, La Piqueta, 1983.

¹⁰ *Vid.*, respectivamente, CIPOLLA, Carlo, *Educación y desarrollo en Occidente* [1969], Barcelona, Ariel, 1983; GARIN, Eugenio, *La educación en Europa, 1400-1600. Problemas y programas* [1957], Barcelona, Crítica, 1987, y NAVA RODRÍGUEZ, M.^a Teresa, *La educación en la Europa Moderna*, Madrid, Síntesis, 1992.

¹¹ *Vid.* CHARTIER, Roger (ed.), *L'éducation en France du XVI^e au XVIII^e siècle*, París, Sedes, 1976; Parias, Louis-Henry (ed.), *Histoire général de l'enseignement et de l'éducation en France. II. De Gutenberg aux Lumières*, París, Nouvelle Librairie, 1981, II, y JULIA, Dominique, «Livres de class et usages pédagogiques», en Chartier, Roger y Martin, Henry-Jean (eds.), *Histoire de l'édition française. II. Le livre triomphant (1630-1830)*, París, Fayard/Cercle de le Livrairie, 1990, II, pp. 615-656.

¹² *Vid.*, especialmente y como excelente panorama general, GRENDLER, Paul F., *Schooling in Renaissance Italy. Literacy and Learning, 1300-1600*, Baltimore/London, Johns Hopkins University Press,

(por ejemplo) para Portugal¹³, por más que las peculiares características del entramado religioso español, con una Contrarreforma que impone un severo control doctrinal sobre cualquier actividad instructiva¹⁴, pero que (a su vez) alimenta la difusión de la *doctrina* y las bases de una amplísima formación catequética para los grupos sociales más bajos de la sociedad. Ello produce en el contexto hispano un número cuantitativamente superior de testimonios impresos —generalmente de los mismos modelos instructivos— y una intensa actividad desplegada en las «instituciones docentes»¹⁵, regidas y controladas por las diferentes órdenes religiosas dedicadas, ocasionalmente o de forma prioritaria, a las tareas pedagógicas: Doctrinos¹⁶, Jesuitas¹⁷, Franciscanos¹⁸, etc., así como algunas órdenes y congregaciones femeninas¹⁹. Hoy

1989; y más cercanos a nuestros presupuestos, aunque sean trabajos puntuales sin una perspectiva más general, los aportes de LUCCHI, Piero, «La Santacroce, el Salterio e il Babuino: libri per imparare a leggere nel primo secolo della stampa», *Quaderni Storici*, XXXVIII, 1978, pp. 595-630; «Leggere, scrivere e abbaco: l'instruzione elementare agli inizi dell'Età Moderna», en *Scienze, credenze occulte, livelli di cultura*, Florencia, Leo Olschki, 1982, pp. 101-119, y «La prima istruzione. Idee, metodi, libri», en *Il catechismo e la grammatica*, Bolonia, Il Mulino, 1986, I, pp. 25-81.

¹³ No conozco (yo, al menos) una panorámica para el país vecino, con años ya el trabajo de Rogério FERNANDES, *O pensamento pedagógico em Portugal*, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, 1978, bajo los mismos presupuestos que las ya citadas *supra*; existen, a cambio algún estudio sobre las primitivas *Cartilhas* portuguesas del siglo XVI, bien parecidas a la nuestras. *Vid.* CASTELO-BRANCO, Fernando, «Cartilhas quinhentistas para ensinar a ler», *Boletim Bibliográfico e Informativo* [Fundación Calouste Gulbenkian], 14, 1971, pp. 109-152, y «As Cartilhas quinhentistas e o humanismo», en *O humanismo português 1500-1600*, Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, 1988, pp. 309-323, y CEPEDA, Isabel V., «Uma 'Cartinha' em língua portuguesa desconhecida dos bibliógrafos», en *V Centenário do livro impresso em Portugal 1487-1987*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1992, pp. 79-92.

¹⁴ *Vid.*, en REDONDO, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant en Espagne aux XVI^e et XVII^e siècles*, París, Publications de la Sorbonne, 1996, los trabajos de CÁTEDRA, Pedro M., «Límites de control del libro infantil (reformas religiosas y «cartillas» escolares en el primer tercio del siglo XVI)», pp. 327-349; REDONDO, Augustin, «Les livrets (*cartillas*) au XVI^e siècle: lecture et message doctrinal», pp. 71-104, y MILHOU-ROUDIÉ, Anne, «La formation religieuse des enfants au XVI^e siècle: le "bagage" de base», pp. 297-309.

¹⁵ Los (complejos) límites de este concepto ha sido abordado en DELGADO CRIADO, Buenaventura (coord.), *Historia de la educación en España y América. La educación en la España Moderna (Siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Edcs. S. M./Edcs.Morata, 1993; por BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé, «Instituciones docentes», I, pp. 527-554, y VIÑAO FRAGO, Antonio, «La educación institucional», en II, pp. 159-170.

¹⁶ *Vid.* MORA DEL POZO, Gabriel, *El Colegio de Doctrinos y la enseñanza de las primeras letras en Toledo. Siglos XVI a XIX*, Toledo, IPIET, 1984.

¹⁷ *Vid.* GANSS, Jorge E., *Universidad y Educación Jesuíticas ideadas por S. Ignacio. Estudio Histórico de la Educación Católica* [1954], La Habana, Ediciones y Publicaciones Antillenses, 1958; RIVERA VÁZQUEZ, Evaristo, *Galicia y los Jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI al XVIII*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989; RIANDIÈRE LA ROCHE, Josette, «La formation de l'enfant par les jésuites au Siècle'Or. Étude de quelques cases», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant*, cit., pp. 189-214, e INFANTES, Víctor, «Las esquadras pueriles de San Ignacio. Textos docentes y técnicas pedagógicas de la Compañía de Jesús», en *Colóquio Internacional A Companhia de Jesus na Península Ibérica nos sécs. XVI e XVII, espiritualidade e Cultura*, en prensa, sin olvidar el trabajo de COSTA RICO, Antón, «Disposición y gobierno de la escuela jesuita», *Historia de la Educación*, XII-XIII (1993-1994), pp. 471-492, al estudiar el interesante manuscrito de Santiago GÓMEZ, *Preceptos de la pluma en diversas formas de letras y Gobierno de la Escuela* (1648-1672), donde ofrece una detenida descripción de cómo era la Escuela jesuita y labor didáctica de la Compañía.

¹⁸ *Vid.* MOTA MURILLO, Rafael, «La aportación de los franciscanos», en Delgado Criado, Buenaventura (coord.), *Historia de la educación en España y América*, cit., pp. 388-397.

¹⁹ *Vid.* DEL VALLE LÓPEZ, Ángela, «Órdenes y congregaciones femeninas dedicadas a la enseñanza», en Bartolomé Martínez, Bernabé (dir.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, cit., I, pp. 723-735.

contamos con estudios focalizados en distintas áreas geográficas, casos especiales de Toledo²⁰, Cuenca²¹, Valladolid²² y Valencia²³ (entre otros), que nos permiten entender mejor el mapa de la docencia y la educación elemental de la península.

(Otro fenómeno enormemente significativo, específico de la Iglesia española, es el de la evangelización indiana que, al menos en la dimensión que tratamos ahora de la *educación impresa*, generó otra producción editorial voluminosísima destinada a la instrucción elemental de la población indígena²⁴; al principio importando las *Cartillas* y *Doctrinas* desde las imprentas españolas y más tarde²⁵, a partir de la mitad del siglo XVI, compaginando estos envíos —que, en la documentación que hoy disponemos, no cesan hasta muy finales del siglo XVII— con la producción emanada ya de los primeros talleres de imprenta asentados en América, al principio en México, como prolongación de los intereses comerciales de los poderosos Cromberger sevillanos, y más tarde por toda la geografía de los reinos americanos. Esta nueva dimensión que se abría para la formación cristiana de la inmensa población del Nuevo Mundo produjo casi de inmediato la gestación de *Cartillas* y *Doctrinas* bilingües, las que se han denominado «catecismos americanos»²⁶, para facilitar la enseñanza catequética primaria en las diferentes lenguas indígenas; su número e importancia, cuando de nuevo hoy conocemos un grupo documental más que suficiente recuperado de los estudios específicos sobre la materia, les aleja de su tratamiento aquí, que no de su cita y significación en el panorama.)

Asimismo, desde la vertiente de las modernas concepciones de la singular importancia del universo del libro, del entramado comercial de su difusión y de los cam-

²⁰ Vid. SÁEZ, Ricardo, «L'enseignement des premières lettres dans les écoles paroissiales de Tolède à la fin du XVI^e siècle», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant*, cit., pp. 161-172.

²¹ Vid. ROMERO SAIZ, Miguel, *La enseñanza y la formación clerical en Cuenca y provincia durante los siglos XVI y XVII. Los Colegios de Gramática*, Cuenca, Diputación Provincial de Cuenca, 1991, y NALLE, Sara T., *God in La Mancha. Religious Reform and the People of Cuenca, 1500-1650*, Baltimore/London, The Johns Hopkins University Press, 1992.

²² Vid. PÉREZ, Marie Carmen, «La formation de l'enfant à Valladolid au XVI^e siècle», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant*, cit., pp. 175-187.

²³ Vid. TROPÉ, Hélène, «La formation des enfants orphelins à Valence aux XVI^e-XVII^e siècles», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant*, cit., pp. 215-230, muy ampliado en *La formation des enfants orphelins à Valence (XV^e-XVII^e siècles). Le cas du Collège impérial Saint-Vincent-Ferrier*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2000.

²⁴ Vid. TORRE REVELLO, José, «Las cartillas para enseñar a leer a los niños en América Española», *Thesaurus*, XV (1960), pp. 212-234, y SÁNCHEZ HERRERO, José, «Alfabetización y catequesis en España y en América durante el siglo XVI», en *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1990, I, pp. 237-263.

²⁵ Vid., sin más pretensiones (que ya revisamos en otros trabajos), GONZÁLEZ DEL CAMPO, Isabel, «Cartillas de la Doctrina Cristiana, impresas por la Catedral de Valladolid y enviadas a América desde 1583», en *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1990, I, pp. 183-193, y CELIS MUÑOZ, Luis, «La acción educadora de la Iglesia española en América», en Bartolomé Martínez, Bernabé (dir.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, cit., pp. 817-854.

²⁶ Vid., aparte del estudio inicial de TORRE VILLAR, Ernesto de la (ed.) al hilo de la edición de la obra de Gante, «Estudio crítico en torno de los catecismos y cartillas como instrumentos de evangelización y civilización», en Fray Pedro de Gante, *Doctrina Christiana en lengua mexicana*, México, Centro de Estudios Históricos Fray Bernardino de Sahagún, 1981, pp. 13-103, la magna recopilación bibliográfica y crítica de RESINES Llorente, Luis (ed.), *Catecismos americanos del siglo XVI*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1992, 2 ts.

bios producidos en la conciencia social y cultural, como vehículo de unos contenidos más generales que los restrictivos del manuscrito medieval, se tienen que poner de relieve las aportaciones, que partiendo del renovador estudio de Febvre y Martin²⁷, llegan hasta los de Hirsch, Eisenstein, Petrucci, Chartier o Hindman²⁸; a lo que hay que sumar (indispensablemente) la ampliación disciplinar que supone la necesidad de entender el panorama general del lector, la lectura y las prácticas de leer, una vez adquirida la capacidad de su aprendizaje²⁹. En la fraternidad de ambos territorios es donde se van a desplegar, por tanto, los perfiles de esta «educación impresa», algunas de cuyas tipologías, características y testimonios vamos a desarrollar a lo largo de un periodo que ocupa más de dos siglos de nuestra historia; sin la necesidad de marcar unos límites precisos, baste arrancar en 1496, con la aparición de la primera obra impresa hoy conservada: Hernando de Talavera, *Breve doctrina y enseñança que ha de saber y de poner en obra todo christiano y christiana. En la qual deven ser enseñados los moçuelos primero que en otra cosa*³⁰, para arribar hasta finales del siglo XVII, pues el siglo siguiente merece otras consideraciones bien distintas y pertenece a otro panorama de ideas pedagógicas, sociales y culturales.

La educación se entiende como un conjunto de diferentes fases de aprendizajes, a lo largo de periodos de tiempo habitualmente consecutivos, aunque no siempre ni en todos los individuos ni en los distintos estamentos sociales se mantienen de una forma constante, que se inicia a partir de los cuatro años o cinco años con los modelos más elementales de la adquisición de la lectura, el reconocimiento del alfabeto, con la dos categorías de mayúsculas y minúsculas, de las sílabas y de la formación de las palabras, así como de las nociones más elementales de las reglas de la gramática; es decir, los rudimentos básicos para saber leer un texto escrito, que en la mayoría de las ocasiones se trata —no lo olvidemos— de un texto impreso; posteriormente, y de forma restrictiva por edad y condición, se puede acceder a los mecanismos básicos de la escritura, que solía

²⁷ Vid. FEBVRE, Lucien, y HENRI-JEAN, Martin, *La aparición del libro* [1958], México, UTEHA, 1962.

²⁸ Vid., respectivamente, HIRSCH, Rudolf, *Printing, Selling, and Reading 1450-1550*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1967; EISENSTEIN, Elizabeth L., *The Printing Press as an Agent of Change. Communications and Cultural Transformations in Early-Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 1979, y *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna europea* [1993], Madrid, Akal, 1994; PETRUCCI, Armando (ed.), *Libros, editores y público en la Europa Moderna* [1977], Valencia, Eds. Alfons el Magnànim, 1990; CHARTIER, Roger (ed.), *The Culture of Print. Power and the Uses of Print in Early Modern Europe* [1987], Princeton, Princeton University Press, 1989, e HINDMAN, Sandra L. (ed.), *Printing the Written Word. The Social History of Books, circa 1450-1520*, Ithaca, Cornell University Press, 1991.

²⁹ Cerca de (estos) nuestros asuntos se encuentran muchos de los trabajos recogidos en diferentes colectivos, casos de PETRUCCI, Armando (ed.), *Libri, scrittura e pubblico nel Rinascimento. Guida storica e critica*, Bari, Laterza, 1979; *De l'alphabétisation aux circuits du livre en Espagne. XVI^e-XIX^e siècles*, París, CNRS, 1987; PETRUCCI, Armando, y GIMENO BLAY, Francisco M. (eds.), *Escribir y leer en Occidente*, Valencia, Universidad de Valencia, 1995; CASTILLO, Antonio (ed.), *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*, Barcelona, Gedisa, 1999, y, últimamente y de forma especial en FRENK, Margit, *Entre la voz y el silencio. La lectura en tiempos de Cervantes*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1997, y «Las formas de leer, la oralidad y la memoria», en Infantes, Víctor, Lopez, François y Botrel, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España*, cit., pp. 151-158.

³⁰ Puede consultarse la edición de RESINES LLORENTE, Luis (ed.), *La «Breve doctrina» de Hernando de Talavera*, Granada, Arzobispado de Granada, 1993.

estar reservado casi exclusivamente a los que seguían la formaci3n escolar, por ello los libros dedicados a intentar ampliar el campo del aprendizaje caligráfico tardarían todavía algunos años en aparecer de forma continuada y no son, l3gicamente, motivo de su menci3n³¹ ahora. A partir de este momento se puede continuar con el aprendizaje de otras etapas de la instrucci3n b́sica, a la vez que se compagina ésta con el acceso a una serie de *tratados*, en un primer momento fundamentalmente gramaticales, con el fin de mejorar el aprendizaje de la lengua, las llamadas «escuelas de gramática»³², y posteriormente de diferentes temas religiosos, t́cnicos, hist3ricos, sociales y literarios; las materias de estudio se amplían a medida que se progresa en la iniciaci3n de una formaci3n ḿs o menos organizada, si es que ésta se produce de una manera continuada a lo largo del tiempo, hasta el grado de *Bachiller* y culmina en la posibilidad de alcanzar los *studia universitatis*. En un principio no hay una noci3n definida del concepto de «escuela», en el sentido que *modernamente* se otorgará a este t́rmino cuando se establece en un lugar f́sico determinado donde se desarrollan las actividades docentes —y baste aceptar (algunos de) los razonamientos desde diferentes opiniones cŕticas³³—, sino que éstas se desarrollan en las numerosas instituciones dependientes de los estamentos eclesiásticos: *aulas* en las parroquias e iglesias, *escuelas* en las catedrales, etc.

Este conjunto de operaciones, y singularmente las iniciales que son las que nos interesan aqú y ahora, se producen de manera similar durante toda la Edad Media y especialmente a partir del siglo XIII en adelante; claro est́, que en los dominios de una civilizaci3n manuscrita y en el ámbito de una transmisi3n fundamentalmente oral. Ello significa que el acceso a ese nivel elemental de la educaci3n queda restringido a un ńmero cuantitativamente pequeño de individuos y asociado a determinados estamentos sociales. Existe sin duda un interés general en acercar a los niños las normas b́sicas de la instrucci3n religiosa y para ello se hace necesario el conocimiento de las primeras letras, pero con el fin primordial del aprendizaje de las oraciones y las primeras reglas de la formaci3n cat3lica; esta labor se realiza en la Edad Media de forma eminentemente oral, asociada a las instituciones y

³¹ A la espera de la publicaci3n de la Tesis Doctoral de Ana MARTÍNEZ PEREIRA, *Las artes de escribir en el Siglo de Oro*, sirvan de adelanto, aunque con otros intereses no estrictamente didácticos, los estudios de EGIDO, Aurora, «Los manuales de escribientes y las teorías de la escritura en el Siglo de Oro», en *Bulletin Hispanique [La culture des élites espagnoles à l'époque moderne]*, XCVII, 1995, pp. 63-94; CARDIM, Pedro, «La presencia de la escritura (siglos XVI-XVII)», en Castillo Gómez, Antonio (coord.), *Historia de la cultura escrita. Del Próximo Oriente Antiguo a la sociedad informatizada*, Gijón, Trea, 2002, pp. 271-315, y VIÑAO FRAGO, Antonio, *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*, Naucalpán de Juárez (México), Fundaci3n Educaci3n, 1999.

³² *Vid.* un panorama general en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé, «Las escuelas de gramática», en Delgado Criado, Buenaventura (coord.), *Historia de la educaci3n en España y América*, cit., II, pp. 194-216.

³³ Cfr. PEREZ, Joseph, «La escuela, una utopía del siglo XVI», en *Homenaje a José Antonio Maravall*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, etc., 1985, III, pp. 191-195; ESTEBAN, León, y LÓPEZ MARTÍN, Ramón, *Historia de la enseñaanza y de la escuela*, Valencia, Tirant lo Blanch, 1994; de los mismos autores y aplicado a la figura de Juan Luis Vives: *La escuela de primeras letras, según Juan Luis Vives: estudio, iconografía y textos*, Valencia, Universidad de Valencia, 1993, y, más recientemente, LASPALAS, Javier, *La «reinvencci3n» de la escuela. Cinco estudios sobre la enseñaanza elemental durante la España Moderna*, Pamplona, Eunsa, 1993.

órdenes religiosas, desde la parroquia hasta la catedral, y de una forma rudimentaria y elemental³⁴.

Numerosos estudios han puesto de relieve estos mecanismos difundidos e impuestos a través de las disposiciones sinodales, que siempre dedican una atención relevante a la formación catequética inicial de los niños³⁵, con el *alphabetarium* a la puerta de las iglesias los días de misa o festividades, así como primitivos sistemas de las letras asociadas a colores, la *regula abaci* para las cuentas y las nociones básicas de escritura con la *cerata tabula et stilus*, incluso (y en algunos contextos) el aprendizaje del canto y la declamación³⁶. Este interés ecuménico no solía corresponderse con la realidad de los resultados y en la gran mayoría de las ocasiones no pasaba de un simulacro de educación elemental que tan sólo servía para adquirir un conocimiento muy rudimentario de los contenidos religiosos, que se asimilaban y repetían por memorización; sólo las clases sociales más acomodadas adquirirían y completaban esa educación real con ayos y maestros particulares o en el contexto de la pertenencia a la formación de una base religiosa continuada. Aunque las modernas investigaciones van poco a poco borrando la idea de una civilización medieval netamente analfabeta, tan sólo un sector muy reducido de su población adquiriría plenamente los grados consecutivos de una educación completa; así parece desprenderse de la cantidad de obras escritas en relación con la demografía, el ámbito social y cultural en donde ésta se produce y, lógicamente, los modelos restringidos de su transmisión y conocimiento efectivo. Es una civilización de la palabra, de la voz y de la letra manuscrita, con mecanismos restringidos de transmisión del conocimiento; la Edad Moderna, ya lo hemos señalado, es una civilización del libro y de la edición, con las ventajas de una difusión inmediata dirigida a una sociedad lectora.

Volviendo hacia nuestro interés inicial sobre los testimonios conservados del aprendizaje, podemos distribuir los mismos en diferentes grupos, partiendo de los más elementales a los más amplios, en extensión y (por lo tanto) en contenidos, asociados a su uso, complejidad y difusión con el fin de organizar una extensa nómina cuyo único motivo es el de la instrucción y la formación básica del individuo. Las más de trescientas referencias que hoy manejamos (con cierta seguridad), incluyen las obras y los textos conservados —generalmente en ejemplares únicos y muchos de ellos en estado de conservación harto defectuoso—, junto a las

³⁴ Vid. el colectivo: VACA LORENZO, Ángel (ed.), *Educación y transmisión de conocimientos en la historia. XIII Jornadas de Estudios Históricos organizados por el Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2002, y en él (y en particular), MARTÍN MARTÍN, José Luis, «Alfabetización y poder del clero secular de la Península Ibérica en la Edad Media», pp. 95-132.

³⁵ Vid. SÁNCHEZ HERRERO, José, «Alfabetización y escuelas de primeras letras», en Bartolomé Martínez, Bernabé (dir.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, cit., I, pp. 276-289.

³⁶ Es época que se aleja de nuestro interés inmediato y de la que ya esbozamos, para España, unas características generales, con textos y cronologías, vid. INFANTES, V., *De las primeras letras*, cit., pp. 13-25; pero sirva todavía la cita de algunos estudios nucleares del panorama europeo, todos amnésicamente olvidados (por cierto) del contexto hispano, GIALONGO, Angela, *Il bambino medievale. Educazioni ed infanzia nel Medioevo*, Bari, Dedalo Libri, 1990; RICHÉ, Pierre, y ALEXANDRE-BIDON, Danièle, *L'enfance au Moyen Âge*, París, Seuil/Bibliothèque Nationale de France, 1994; ALEXANDRE-BIDON, Danièle, y LORCIN, Marie-Therèse (eds.), *Système éducatif et cultures dans l'Occident médiéval (XII^e-XV^e siècle)*, París, Ophrys, 1998.

menciones y citas de la existencia de otros muchos, de los que no conocemos más que su autor o su título, y ello cuando estos datos son de una relativa seguridad. En cualquier caso, la mayoría de ellos, se incluyen en los parámetros de una tipología editorial más o menos definida, la de las «publicaciones permanentes», que acoge estos productos impresos surgidos de los talleres para su uso o consumo práctico e inmediato³⁷.

Un grupo estaría constituido por los impresos más elementales, las *Cartillas para enseñar a leer*, cuya única misión está destinada a proporcionar los rudimentos de la enseñanza lectora, de hecho su nombre remite inmediatamente a la asociación con el instrumento pedagógico más elemental, y que por tanto tan sólo contiene el método del aprendizaje primordial del abecedario, el silabario y, en algún caso aislado, las nociones gramaticales básicas o las pautas generales de su escritura; su destino inmediato es la llamada «primera edad», la de los niños (y de las niñas)³⁸ de cuatro a cinco. Su extensión no suele pasar de las 8 páginas, 4 hojas, es decir, un pliego natural de imprenta, habitualmente en formato 4.º, aunque posteriormente, a partir de la llamada *Cartilla* de Valladolid, se reducirá (y uniformará) en el 8.º; teniendo la sospecha (confirmada) de que se trata de un *impreso* de uso común a la vez para el maestro y para los *moçuelos* —de ahí que sirvan para enseñar y para aprender— cuya utilización práctica en la clase tendría, con toda lógica, a la destrucción inmediata y por tanto la necesidad de reeditarla (casi) continuamente.

El sistema habitualmente empleado era el del tradicional delecto, con la técnica de la repetición constante y el aprendizaje memorístico, técnica más ampliamente desarrollada, al menos en los aspectos didácticos que hoy suponemos, en el trabajo de Infantes y Viñao³⁹; pues parece ser que las propuestas efectuadas por Juan de la Cuesta en su *Libro y tratado para enseñar a leer y escribir*, Juan de Robles en la *Cartilla menor para enseñar a leer en Romance*, Pedro Simón Abril en la *Instrucción para enseñar a los niños fácilmente el leer y el escribir* y Diego Bueno en el *Arte nuevo de enseñar a leer escribir y contar príncipes y señores*, entre otros, quedaron como propuestas sin continuidad efectiva, quizá demasiado innovadoras ante una fácil técnica consagrada por la tradición. Caso parecido, en esta ocasión para la enseñanza posterior de la gramática, pues el autor refleja en el título la diferencia entre la enseñanza oral y la enseñanza a través de la lectura, es

³⁷ Vid. las diferentes tipologías, siempre previas a la formalización del libro, en INFANTES, Víctor, «La tipología de las formas editoriales», en Infantes, Víctor, López, François y Botrel, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, pp. 39-49.

³⁸ Aunque posteriormente ya no continúen con una formación mantenida, no obstante a ellas van dirigidos numerosas obras y textos, con insistencia en una lectura «femenina», lo que indica a las claras la adquisición elemental del proceso lector, vid. BARBAZZA, Marie-Catherine, «L'éducation féminine en Espagne au XVI^e siècle: Une analyse de quelques travaux moraux», en *École et église en Espagne et en Amérique. Aspects idéologiques et institutionnels*, Tours, Université de Tours, 1988, pp. 327-348, y BARANDA, Nieves, «Las lecturas femeninas», en Infantes, Víctor, López, François y Botrel, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España*, cit., pp. 159-170.

³⁹ Vid. INFANTES, Víctor, y VIÑAO, Antonio, «La lectura de la formación y del didactismo», en Infantes, Víctor, López, François y Botrel, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España*, cit., en particular pp. 188-199.

la obra de Francisco de Thámara, escrita en verso, *Suma y erudición de Gramática*. No obstante, la enseñanza de la gramática, de la que apenas se incluía nada más que algunas reglas elementales en las *cartillas*, preocupó a algunos autores que escribieron algunas obras dedicadas especialmente a este fin, como Pedro de Guevara, discípulo de El Brocense, que destinó sus esfuerzos de la instrucción gramatical a diseñar unas «ruedas» giratorias para facilitar el aprendizaje, en este caso destinado a la Infancia reales: *Nueva y sutil invención, en seys instrumentos, intitulados Juego y ejercicio de letras*; menos artificiosas, pero con parecidos intereses didácticos, son las obras de Luis de Pastrana, que en esta ocasión recurre de nuevo a la técnica dialógica, *Principios de Gramática en romance castellano*, quien cita una inencontrable *Teoría de los preceptos de Gramática en lengua vulgar para que los niños más fácilmente deprendan* impresa en Valladolid, por ¿Diego Fernández de Córdoba? en 1582, del mercedario Diego de Carvajal o la también desaparecida *Gramática castellana* de Pedro Simón Abril, que conociendo sus intereses didácticos suponemos también destinada a la enseñanza primaria. De todas maneras, este modelo de *Cartilla* exclusivamente lingüístico —de hecho: un *Arte de aprender a leer*—es la excepción en los siglos XVI y XVII, a pesar de las numerosas citas de su existencia y de los escasos ejemplares conservados, puesto que la mayoría de las ediciones responden a otro *modelo* que había tenido una fortuna docente desde hacía ya bastantes decenios.

Este otro modelo está formado por la combinación de la llamada *Cartilla* y/o *Doctrina* o solamente *doctrina*, lo que Resines denomina «Cartillas de la doctrina cristiana» y que define en estos términos: «Se trata de escritos catequéticos que son herederos directos de la tradición medieval, y que se limitan a incluir únicamente la formulación de las principales oraciones, desprovistos de todo tipo de explicaciones [...] En algunos casos, adjuntan también otros complementos, como el modo de ayudar a misa, la tabla de multiplicar, o, muy frecuentemente, el alfabeto como primer paso para el aprendizaje de la lectura». Dejando (ahora) aparte la (pequeña) polémica a propósito de los testimonios medievales sobre si se aprendían primero las *letras* y después la *doctrina* o, por el contrario, la memorización de la *doctrina* antecedió a la enseñanza del abecedario, parece obvio que estas obras contienen ambos elementos y se inscriben en una tradición que se ha mantenido a lo largo de los siglos y que como el propio Resines reconoce la «diferencia respecto a los textos medievales es que en el XVI están impresas y están al alcance de cualquiera»⁴⁰. Los testimonios recogidos y las ediciones conservadas pertenecen mayoritariamente a este grupo que en su día delimitamos en la extensión de hasta aproximadamente 24 hojas (= 48 páginas), pensando siempre en el concepto de la aplicación (editorial e instructiva) práctica de estas obras. Las continuas referencias a lo largo de los siglos XVI y XVII sobre la implantación de este *modelo* textual, pero también editorial —donde se revela con singular importancia la *Doctrina Christiana que se canta* «*Oídnos vos, por amor de Dios*»

⁴⁰ En RESINES LLORENTE, Luis, *Historia de la catequesis en España*, Madrid, Central Catequística Salesiana, 1995, p. 46; añadir, además, su otro extenso estudio, con aportación de testimonios, *La catequesis en España. Historia y textos*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.

de Juan de Ávila⁴¹—, culmina a partir de 1583 en la *Cartilla* de Valladolid, que por un lado consagra un *modelo*, suma y reducción de los varios existentes a lo largo de 200 años, y, por otro, mantiene una vigencia editorial de varios siglos⁴².

(Es necesario mencionar, aunque son obras que tienen un tratamiento específico en el ámbito de la formación catequética de los niños, la presencia de los *Catecismos*, generalmente constituidos en un diálogo (mnemotécnico) de «preguntas y respuestas», que suponen una prolongación didáctica y catequética de las nociones fundamentales de la Doctrina Cristiana; sin la menor duda, el *Catecismo* de Ripalda y Astete, del que hoy conocemos una primera edición de 1591⁴³, es el más importante y utilizado a lo largo de más de tres siglos, aunque también tuvo una amplia difusión desde comienzos del siglo XVII la obra de Alonso Maldonado, *Preguntas y Respuestas de la Doctrina Christiana muy importantes para todos los fieles christianos, de qualquier estado, y hedad que sean*. Un facsímile reciente ha recuperado la primera edición (conocida) de 1592 de la *Doctrina Christiana, ordenada a maneira de Dialogo, para ensinar os meninos* (Lisboa, Manoel de Lyra, 1592) del Padre Marcos Iorge, más conocida por el nombre de Inacio Martinz, «acrecentador» del texto original⁴⁴, obra de similares características en el país vecino.)

Algunas características particulares definen a estos impresos de la instrucción lectora y religiosa. En primer lugar, su constitución textual, que con leves modificaciones, está compuesta de los siguiente. Una primera parte dedicada al aprendizaje lector básico, con un Abecedario de mayúsculas y minúsculas, con tipografías diferentes en ocasiones con recto y cursiva (o juegos tipográficos de tamaños y distribuciones) y un Silabario, más o menos desarrollado bisilábica o trisilábicamente, que debería usarse para su desarrollo posterior en la propia clase por medio de la recitación y memorización «a coro» y una segunda parte que contiene los elementos doctrinales: Oraciones, Sacramentos, Confesión, Virtudes, Advocaciones, Modo de Ayudar a Misa, etc., que a partir de 1583 con la *Cartilla de Valladolid* se presentan en un orden ya inalterable, cerrándose a partir de ella con la Tabla de Contar. Estos segundos contenidos combinaban la lengua romance con el latín, lengua por lo demás habitual de todas las prácticas ceremoniales religiosas, aunque contamos con ciertas excepciones, pues existen obras que ampliaban esta catequesis exclusivamente castellana, caso de la *Doctrina Christiana en lengua aráviga y castellana* en 1566 del Arzobispo de Valencia, Martín de Ayala, la *Cartilla o breu instrucció de la Doctrina Christiana* en valenciano en 1571 de Francisco de Nava-

⁴¹ Vid. NANNEI, Carlos María, *La «Doctrina cristiana» de San Juan de Ávila (Contribución al estudio de su doctrina catequética)*, Navarra, Universidad de Navarra, 1977.

⁴² Vid. RESINES LLORENTE, Luis, «Las Cartillas de la Doctrina Christiana de Valladolid», *Revista de Folklore*, 76, 1987, pp. 111-118; luego en *Actualidad Catequética*, 157-158, 1993, pp. 157-165; MOLL, Jaime, «La cartilla et sa distribution au XVI^e siècle», en *De l'alphabétisation* [1987], cit., pp. 311-332; versión original en *De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVIII*, Madrid, Arco/Libros, 1994, pp. 77-87.

⁴³ Vid. ediciones de RESINES LLORENTE, Luis (ed.), *Catecismo de Astete y Ripalda*, Madrid, BAC, 1987, y Gerónimo DE RIDALPA, *Doctrina Christiana con una exposición breve* (1591), Salamanca, Diputación de Salamanca, 1991.

⁴⁴ Vid. CARVALHO, José Adriano de (ed.), Porto, Centro Inter-Universitário de História da Espiritualidade/Faculdade de Letras, 2004.

rra o la *Doctrina Christiana en romance y bascuence* en 1596 de Juan Pérez de Betolaza⁴⁵ o la de Manuel Beltrán, *Cartilla, y Doctrina Cristiana*, que aunque en castellano, estaba destinada a la enseñanza elemental de los niños españoles que vivían en Italia⁴⁶; con una consideración independiente para las cartillas de la instrucción en las diferentes lenguas aborígenes americanas, ya mencionadas, y las destinadas al posterior aprendizaje del latín⁴⁷ o del griego⁴⁸, como la famosa del humanista Pedro Simón Abril, *Cartilla griega con correspondencia de letras Latinas para aprender por sí el leer y escribir en griego fácilmente* de 1586⁴⁹ o la recientísimamente aparecida de Miguel Sebastián, *Cartilla vulgar y latina*⁵⁰. Algunas obras del siglo XVI incluyen algunas pequeñas variaciones, siempre sobre la base de estos contenidos, como el desarrollo de las Abreviaturas —como especialmente de relieve la obra de Rafael de Villarreal, *Cartilla o Arte para bien leer*, que continúa *Con vn tratado de abreuviaturas assí en [¿castellano como en?] latín—*, asunto importantísimo por su existencia posterior en los libros impresos y la necesidad de su conocimiento para poder leer de forma continua, pequeñas nociones elementales de Gramática o breves textos complementarios de este aprendizaje lector inicial, caso de fragmentos catonianos y *Proverbios* de Salomón⁵¹, diferentes Oraciones o, simplemente, alteración en el orden (o supresión) de determinadas partes de la *Doctrina Christiana*.

En segundo lugar, su presentación editorial es bastante uniforme, en el siglo XVI impresos en 4.º, rara vez en octavo o en 16.º, en el siglo XVII la *Cartilla de Valladolid* ya es uniformemente en 8.º, con extensión habitual de un pliego de impresión, sea en 4.º o en 8.º, es decir, con 4 hs. (= 8 pp.) u 8 hs. (= 16 pp.), con una estética tipográfica muy elemental, donde destaca la ausencia, salvo ocasionalmente en algunas portadas, de grabados o ilustraciones alusivos al proceso del

⁴⁵ Vid. KNÖRR, Enrique, «Betolatzaren zenbait berri», *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, XX, 1986, pp. 499-506, y RESINES LLORENTE, Luis, «Valoración catequética de la *Doctrina Christiana* de Juan Pérez de Betolaza», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, XLIV, 1988, pp. 533-542.

⁴⁶ Vid. SEPÚLVEDA, Jesús, «Una cartilla de lectura para los españoles del Estado de Milán», *Quaderni di Letterature Iberiche e Iberoamericane*, 8/9, 1989, pp. 125-128.

⁴⁷ Vid. ALONSO MONTERO, Xesús, «La pugna latín-romance en la enseñanza de la lectura en el siglo XVI», en *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 1968, III, pp. 173-175.

⁴⁸ Vid. LASSO DE LA VEGA, José S., «Notas sobre los Alfabetos griegos en España», *Cuadernos de Filología Clásica*, XIV, 1978, pp. 9-81.

⁴⁹ Para este excelente humanista, deben tenerse en cuenta los trabajos de BREVA-CLARAMONTE, Manuel, «Teaching materials in Pedro Simon Abril (1530-1600)», en Sarmiento, Ramón (ed.), *La tradition espagnole d'analyse linguistique*, Saint Denis, Presses Universitaires de Vincennes, 1987, pp. 27-39, y *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento. Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril. Con selección de textos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1994.

⁵⁰ Vid. DIEGO NAVARRO BONILLA, «La *Cartilla vulgar y latina* de Miguel Sebastián (Valencia, Molino de la Rovella, 1599): notas sobre un ejemplar desconocido», *Pliegos de Bibliofilia*, 19, 2002, pp. 43-50, que suponemos es (o se parece) a la citada, en edición de 1588 hoy desconocida, como *Cartilla maestra con la qual puede el discípulo de sí mismo ser maestro*.

⁵¹ Vid., para el caso de una *Cartilla* de 1584, INFANTES, Víctor, «Escritura rimada es mejor decorada. Otra versión poética del los *Proverbios de Salomón*», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 15, 1997, pp. 319-324.

aprendizaje⁵², dando prioridad (por el espacio) a la distribución de los contenidos textuales. La utilización sistemática de la tipografía gótica es habitual a lo largo del siglo XVI, al hilo además de su supervivencia en la mayoría de los impresos populares una vez que a mediados de siglo triunfa en los libros la denominada letra redonda, sustituyéndose paulatinamente en el siglo siguiente por la tipografía romana; aunque en algunas ocasiones, dada la especificidad del tipo de texto se presenten en la página con una distribución asociada a su uso en la clase, constituyéndose en un impreso práctico y de uso constante y real. Su producción editorial es bastante sencilla, pues no ocupa más de lo que se denomina la «jornada de imprenta»⁵³, es decir la producción completa: composición manual, corrección e impresión en un día de un pliego básico en 4.º o en 8.º, por tanto fácil de reproducir sin alterar el ritmo de otras producciones que requieren más tiempo, puesto que se pueden intercalar entre las mismas, y con la posibilidad —documentada en algún caso, la Cartilla de Matías Marés de 1596 y 1606 y de la *Cartilla* de Valladolid en el siglo XVII o, como se señala en una portada, una multa que implica perder los «moldes»— de conservar las formas de impresión para poder realizar otra tirada exactamente igual simplemente cambiando la fecha o la portada. (Hay noticias ocasionales de algunos juegos de letras cortadas en metal o madera, aconsejado por Pedro López de Montoya en su *Libro de la buena educación y enseñanza de los nobles* (1595)⁵⁴, y a los naipes y dados con letras, efectuado por el famoso calígrafo Juan de Yciar en su *Orthographia pratica* (1548), siguiendo las recomendaciones de Quintiliano, o, de un modo más general, la recomendación a favor del aprendizaje de las letras mediante el juego efectuada ya a mediados del siglo XV por Rodrigo Sánchez de Arévalo en su *Manera de criar a los hijos* y recogido por Elio Antonio de Nebrija en *La educación de los hijos*, obra manuscrita latina de hacia 1509⁵⁵, pero, en cualquier caso, fueron prácticas y métodos excepcionales.)

Un caso aparte dentro de este modelo es la (complejísima) *obra* de Andrés Flórez, compuesta de varias *partes*, probablemente editadas aisladamente y no conocidas hoy, que contiene prácticamente de todo: «Procederán los p[re]sentes tratados, en la manera siguiente: Primero se pone el fundamento y señal del Cristiano. Y luego la obligación que tiene según Cristiano. Y luego muchas cosas buenas de consejo entre vn Ermitaño y un Niño finge[n]do como se encontraron por vn camino, y es este el principal tratado, en treynta y seys capítulos, conforme a los años de Cristo, y es doctrina de grandes. Pónese luego, summada toda la doctrina Cristiana e[n] coplas con su tono puntado [...] Pónese assí mismo la obligació[n] del Cristiano en suma rezada y Cartilla y Arte para leer y escreuir en romance. Y estas par-

⁵² Vid., para los testimonios españoles, INFANTES, Víctor, y MARTÍNEZ PEREIRA, Ana, «La imagen gráfica de la primera enseñanza en el siglo XVI», *Revista Complutense de Educación*, 10, 2, 1999, pp. 73-100.

⁵³ Vid., últimamente, MARTÍN ABAD, Julián, *Los libros impresos antiguos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004, pp. 25-37.

⁵⁴ Vid. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Emilio, *Las ideas pedagógicas del doctor Pedro López de Montoya. Comentario a nuestra pedagogía del siglo XVI*, Madrid, CSIC, 1947, p. 284.

⁵⁵ Vid., con edición del texto, ESTEBAN, León, y ROBLES, Laureano (eds.), Elio Antonio de Nebrija, *La educación de los hijos*, Valencia, Universidad de Valencia, 1981, p. 121.

tezas es Doctrina de niños...», a lo que siguen «Sumas» de la Sagrada Escritura, de Papas y Emperadores, etc., es decir, un compendio de todo lo imaginable de la primera enseñanza doctrinal, lectora y educativa⁵⁶. Una cierta relación con la obra de Flórez guarda la *Doctrina Christiana, y Espejo de bien vivir* de Gregorio de Pesquera recientemente rescatada⁵⁷.

Otro grupo especialmente numeroso y singular, cuando se dominan ya los primeros tanteos lectores, lo forman los numerosísimos pliegos sueltos poéticos de los siglos XVI y XVII⁵⁸, algunos de ellos como simples lecturas «ociosas», mientras que otros más específicos en su uso didáctico, caso de las famosas *Cincuenta vivas preguntas* de Hernán López de Yanguas (1543); así como las denominadas *Historias*, ahora en prosa, de las que existen testimonios de autores literarios, al recordar aspectos de su formación primera. Diferentes trabajos⁵⁹ han puesto de relieve estas prácticas lectoras e instructivas de lo que hemos denominado (para la ocasión) como «literatura paradidáctica» y de la que hemos reunido (y editado) para el siglo XVII 12 textos localizados⁶⁰, a la vez que hace necesario establecer una diferencia (nada nítida) entre los conceptos —bien difusos en la época que tratamos— entre «literatura infantil», «literatura para la infancia», «literatura escolar», etc.⁶¹, entre otros usados (en general) para los mismos textos.

También queremos situar en un grupo independiente la existencia de numerosos tratados de urbanidad, buenas maneras y costumbres, de «criança», es decir de «educación», denominación con el que es conocido (y aplicado el término) en la época⁶², que partiendo de la publicación en 1544 de *De civilitate morum puerilium* de Erasmo y su influencia en numerosos autores españoles, caso de Juan Lorenzo Palmireno⁶³, llenan buena parte de la Europa culta de todo el siglo XVI y de los

⁵⁶ Contamos con excelente edición y estudio de CÁTEDRA, Pedro M. (ed.), *La doctrina cristiana del Ermitaño y Niño de Andrés Flórez, O. P. (Valladolid, 1552)*, Salamanca, Gráficas Cervantes, 1997.

⁵⁷ Vid. Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «La Doctrina Cristiana de Gregorio Pesquera (Valladolid, 1554)», *Pliegos de Bibliofilia*, 17, 2002, pp. 3-10.

⁵⁸ Para el primer periodo, INFANTES, Víctor, «La poesía que enseña. El didactismo literario de los pliegos sueltos», *Criticón [Literatura y didactismo en la España del Siglo de Oro]*, 58, 1993, pp. 117-124, y, para el siguiente, GARCÍA DE ENTERRÍA, M.^a Cruz, «El adoctrinamiento «popular» del niño en el siglo XVII», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant en Espagne*, cit., pp. 275-290.

⁵⁹ Caso, entre otros, de BARANDA, Nieves, «La literatura del didactismo», *Criticón [Literatura y didactismo en la España del Siglo de Oro]*, 58, 1993, pp. 25-34.

⁶⁰ Vid. INFANTES, Víctor, y MARTÍNEZ PEREIRA, Ana (eds.), *De las primeras letras*, cit., I, pp. 403-475.

⁶¹ Vid. BARANDA, Nieves, «Una literatura para la infancia en el siglo XVII», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant en Espagne*, cit., pp. 125-139, y el colectivo de REDONDO, Augustin (ed.), *Figures de l'enfance*, París, Publications de la Sorbonne, 1997, y, con nula atención a España a pesar de la titulación, DE MANSAU, André (ed.), *Littératures Classiques [Enfance et littérature au XVII^e siècle]*, 14, 1991.

⁶² Vid. CAPITÁN DÍAZ, Alfonso, «Educación, urbanidad y «buenas maneras» en el siglo XVI español», en Delgado Criado, Buenaventura, y Rodríguez, M.^a Luisa (eds.), *Homenaje al profesor Alexandre Sanvisens*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1989, pp. 279-287, y CHARTIER, Roger, «Los manuales de civilidad. Distinción y divulgación: la civilidad y los libros» [1987], en *Libros, lectores y lecturas en la Edad Moderna*, Madrid, Alianza, 1993, pp. 246-283.

⁶³ Vid. GALLEGO BARNÉS, Andrés, «Un avatar espagnol du *De Civilitate* d'Erasme, Le *Tratado de la buena criança* de l'humaniste aragonais Juan Lorenzo Palmireno (1568)», en Duroux, Rose (pre.), *Les traités de savoir-vivre en Espagne et au Portugal*, cit., supra, pp. 107-120, y, del mismo autor y sobre la figura de tan significativo pedagogo, GALLEGO BARNÉS, Andrés, *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Studi General de Valencia*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1982.

que afortunadamente poseemos una buen panorama bibliográfico⁶⁴. Asimismo, sobre algunos de estos textos que vamos a mencionar planea la figura y la influencia de Luis Vives, especialmente en algunas de sus obras más divulgadas, como *De ratione studii puerilis* (1523), o sus *Familiarium colloquiorum formulae, sive linguae latinae exercitatio* (1538) y su *De institutione foeminae christianae* (1524), que lógicamente no es lugar ni momento para extenderse en su importancia, contando, además, con una abundantísima bibliografía, en bastantes casos específica de su significación docente y pedagógica⁶⁵.

Existen tratados sobre las actividades sociales, las maneras de comportarse en la mesa, los modos de vestir, de saludar, las reglas del trato con las autoridades, los reglamentos de los juegos, etc. En la mayoría de los casos, y como ya pusimos de relieve⁶⁶, las obras van dirigidas al estamento noble, una vez superada (lógicamente) las primeras fases del aprendizaje lector, aunque en más de una ocasión estos textos parecen estar destinados más a los ayos y maestros, que a los propios niños a quienes están dedicados; valga citar, entre otros, las obras de Luis Lobera de Ávila y su *Vanquete de nobles cavalleros e modo de bivir desde que se levantan hasta que se acuestan* o el *Memorial de criança y vanquete virtuosos para criar hijos de grandes y otras cosas* de Gaspar de Texeda en el siglo XVI⁶⁷ y, en el siguiente, las del *Arte de enseñar a hijos de príncipes y señores* de Diego de Gurrea, la obra de Pedro González de Salcedo, *Nudrición real. Reglas o preceptos de cómo se ha de educar a los reyes mozos, desde los siete a los catorce años* o el *Apartae virtutum januae. El Maestro de Príncipes* de Antonio (o Jerónimo) Fernández de Otero; etc., y con éste último podemos sumar la extensa nómina de los «Tratados de educación del príncipe», que responden a otros intereses instructivos más cercanos a la formación política del estadista⁶⁸. Aparte queda una extensa nomina de textos manuscritos, abordada exhaustivamente por Baranda⁶⁹, y algunas obras de corta extensión que recurren al discurso poético, casos de Antonio de Escalona, *El cuidado que los padres deben tener en doctrinar y castigar a sus hijos* o los famo-

⁶⁴ Vid. MONTANDON, Alain, *Bibliographie des traités de savoir-vivre en Europe. Volume 2 Italie-Espagne-Portugal-Rumanie-Norvège-Pays tchèque et slovaque-Pologne*, Clermont-Ferrand, Association des Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Clermont-Ferrand, 1995, y, particularmente, DUROUX, Rose (pre.), *Les traités de savoir-vivre en Espagne et au Portugal du Moyen Âge à nos jours*, Clermont-Ferrand, Université de Clermont-Ferrand, 1995.

⁶⁵ Vid., específicamente, BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé, «Un rastreo bibliográfico sobre la figura y obra pedagógica de Juan Luis Vives. 1492-1540», *Revista Complutense de Educación*, III, 1992, pp. 119-143, y «Los Diálogos de Luis Vives (1492-1540), un texto escolar para toda Europa», en *Educación y europeísmo. de Vives a Comenio*, Málaga, Universidad de Málaga, 1993, pp. 35-50, y el estudio (monográfico) ya citado de ESTEBAN, León, y LÓPEZ MARTÍN, Ramón, *La escuela de primeras letras según Juan Luis Vives*.

⁶⁶ Vid. INFANTES, Víctor, «Las primeras letras de la aristocracia renacentista (o la nobleza también sabía leer)», en *Seminario Modelos de vida en la España del Siglo de Oro. I. El noble*, en prensa.

⁶⁷ Citamos edición de lectura de la segunda de ellas, la de SÁNCHEZ, Juan M., «Memorial de criança y vanquete virtuosos para criar hijos de grandes y otras cosas», *Revue Hispanique*, XXIII, 1910, pp. 1-57, pues la obra de Lobera es, a cambio, más divulgada y conocida.

⁶⁸ Vid., todavía, pues no en vano se recogen los textos más conocidos, GALINO CARRILLO, M.^a Ángeles, *Los tratados sobre educación de príncipes (siglos XVI y XVII)*, Madrid, CSIC, 1948.

⁶⁹ Vid. BARANDA, Nieves, «Escritos para la educación de los nobles, siglos XVI y XVII», en *Bulletin Hispanique [La cultura des edites espagnoles à l'époque moderne]*, XCVII, 1995, pp. 157-171.

sos *Documentos de criança* de Francisco Ledesma, éste último de una larga vida editorial en los siglos siguientes⁷⁰, pensamos que con el fin de difundirse y hacerse asequibles a una lectura más general.

Hay que contar por fin, dentro de un último grupo que incluye textos de muy diversa índole y extensión, algunas obras de carácter más o menos general vinculadas con esta preocupación por la adquisición del lenguaje que facilitaban la enseñanza y que formaban, en conjunto, una base pedagógica y lectora que servía de complemento para la ampliación de este aprendizaje inicial, siempre en su forma impresa y ampliamente difundida a través de las sucesivas ediciones de los textos⁷¹; las bases, en su generalidad, de la existencia del «libro escolar»⁷². Caso, por ejemplo, de la famosa *Silva de vocablos y frases de moneda y medidas, comprar y vender para los niños de Gramática* y *El estudioso de la aldea* de Juan Lorenzo Palmireno y el divulgado diccionario latino bilingüe para el ámbito catalán de Onofre Pau, *Thesaurus puerilis*, dedicado, como él mismo indica en la Introducción» a los menores: «Hoc igitur opusculum tibi prudentissime dicandum esse duxi, vt si quid ex eo utilitatis ad studiosos adolescentes dimanavit, tibi acceptum ferant; cuius beneficio est divulgatum», que incorpora una segunda parte a modo de enciclopedia con «muchos nombres de Ciudades, Promontorios, Ríos, Ínsulas, Penínsulas, del Mar y sus diferencias, nombres para dividir las aguas, de la Tierra y sus divisiones, y muchos Proverbios Castellanos y Latinos, con sus Autores, con otras curiosidades dignas de qualquier buen entendimiento, todo por Abecedario, para que con más facilidad se pueda aprovechar el estudioso». Junto a la aparición y generalización, en el siglo XVII, de libros escolares de lectura de índole moral y religiosa, uno de ellos, el *Catón christiano y catecismo de la doctrina christiana* de Fray Gerónimo de Rosales publicado en 1673, aunque hay constancia de alguna edición anterior, llegaría a convertirse, en sus distintas reimpresiones y versiones, en el segundo libro de lectura. La obra de Rosales no tiene ninguna relación con los *Disticha catonis*, vulgarmente conocido como *Catón*, pero referido siempre a los *Distichos* latinos de Marcio Cato el Censor, cuya fama hace derivar el nombre hacia otras obras así llamadas que no tienen ninguna referencia con el texto poético original⁷³, que aunque usado como libro didáctico en estas épocas, desaparece a comienzos del siglo XVII, sustituyéndose por el

⁷⁰ Vid. el estudio de PÉREZ GÓMEZ, Antonio, «Un tratadito de urbanidad del siglo XVI», en *Homenaje a la memoria de Antonio Rodríguez-Moñino*, Madrid, Castalia, 1975, pp. 517-536, que analiza su transmisión y edita la obra.

⁷¹ Vid. los análisis generales de GALLEGÓ BARNÉS, Andrés, «Les manuels scolaires et la diffusion de la culture au XVI^e siècle», en *Traditions populaires et diffusion de la culture en Espagne (XVI^e-XVII^e)*, Bordeaux, Université de Bordeaux, 1983, pp. 191-206, y LÓPEZ-CORDÓN, M.^a Victoria, «Libros y pedagogía», en López-Vidriero, M.^a Luisa y Cátedra, Pedro M. (eds.), *El libro antiguo español. El libro en Palacio y otros estudios bibliográficos*, III, 1996, pp. 147-166.

⁷² Vid. ESCOLANO BENITO, Agustín (ed.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997.

⁷³ Vid. y las diferencias y modelos de la transmisión catoniana en INFANTES, Víctor, «El *Catón* hispano: versiones, ediciones y transmisiones», en Lucía Megías, José Manuel (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1997, II, pp. 839-846.

antes mencionado o, tras el *Catón*⁷⁴, el *Espejo de cristal fino*, obra de Pedro Espinosa.

Esta constelación editorial destinada a la formación del individuo áureo en sus diferentes grados y niveles de aprendizaje sugiere, o al menos deja suponer, la existencia de una alfabetización básica que permite acceder a los rudimentos de la lectura, entendida ésta como el simple reconocimiento de los caracteres impresos, y que en cierta manera explica el desarrollo imparable de una «sociedad de las letras» en la Edad Moderna española.

APÉNDICE EDITORIAL⁷⁵

Siglo XVI

- +) Hernando de Talavera, *Breve doctrina y enseñança que ha de saber y de poner en obra todo christiano y christiana. En la qual deven ser enseñados los moços los primero que en otra cosa En Breve y muy provechosa doctrina de lo que deve saber todo christiano con otros tractados muy provechosos* (S. l., s. i., s. a., pero: ¿Granada, Meinardo Ungut y Juan Pegnitzer, c. 1496?).
- +) Hernando de Talavera, *Cartilla y doctrina en romance del Arçobispo de Granada para enseñar niños a leer* (S. l., s. i., s. a., pero: Salamanca, Juan de Porras, c. 1501-1508).
- +) *Cartilla para mostrar a leer a los moços. Con la doctrina christiana que se canta «Amados hermanos»* (S. l., s. i., s. a., pero: Toledo, Miguel de Eguía, c. 1526).
- +) Luis Lobera de Ávila y su *Vanquete de nobles cavalleros e modo de bivar desde que se levantan hasta que se acuestan* (Augsburg, Henricum Stainerum, 1530).

⁷⁴ *Vid.*, en el lado (ya) puramente didáctico, MILHOU-ROUDIÉ, Anne, «Erasmé et Dyonysius Caton, deux modèles de savoir-vivre por le jeune Espagnol (Civilité et éducation en Espagne du XVI^e au XVIII^e siècle)», en Duroux, Rose (pre.), *Les traités de savoir-vivre en Espagne*, cit., pp. 121-130, y CIVIL, Pierre, «La formation morale de l'enfant au XVI^e siècle à travers les "Catones"», en Redondo, Augustin (ed.), *La formation de l'enfant en Espagne*, cit., pp. 253-275.

⁷⁵ Añadimos este «Apéndice editorial», donde juntamos por primera vez las entradas (con algunas nuevas) que hemos ido recopilando y presentando por separado en otros trabajos (*vid.* INFANTES, Víctor, *De las primeras letras*, I, pp. 73-115, e INFANTES, Víctor, y MARTÍEZ PEREIRA, Ana, *De las primeras letras*, I, pp. 66-77), con el único fin de ofrecer una relación uniforme de los testimonios; tan sólo se incluyen las obras de las que poseemos ejemplar en la actualidad, reseñado con todos sus datos y referencias para el interesado en su lugar correspondiente de las referencias indicadas, sin adjuntar, debido a su extensión, las citas de obras, autores y textos de los que no poseemos la certeza documental de su existencia y que duplican esta relación.

- + Bernabé del Busto, *Arte para aprender a leer y escrevir perfectamente en romance y latín. Compuesta por el doctor Busto, Maestro de los pajes de su Magestad. Con privilegio* (S. l., s. i., s. a., pero: Salamanca, Alonso de Porras, 1532).
- + Hernando de Talavera, *Breve doctrina y enseñanza que ha de saber, y de poner en obra todo christiano, y christiana. En la qual deven ser enseñados los moços los primero que en otra cosa. Ordenóla el reverendissimo señor fray Hernando de Talavera primero Arçobispo de la santa iglesia de Granada. Y mandóla imprimir, porque ya no se hallava el muy illustre y reverendissimo señor don Francisco de Mendoça, Obispo de Çamora, Electo de Palencia, Presidente del Consejo de la emperatriz y reyna nuestra señora, para los niños de su obispado* (S. l., s. i., s. a., pero: Toledo, Juan de Ayala, c. 1539).
- + *Arte para enseñar leer perfectamente y en muy breve tiempo.* (S. l., s. i., s. a., pero: Burgos, Juan de Junta, antes de 1542).
- + *Cartilla y arte breve y bien compendioso para enseñar a deletrear y leer perfectamente y con mucha facilidad y con todas o las más abreviaturas que se pudieron hallar. Nuevamente impresa en este año* (S. l., s. i., pero: Burgos, Juan de Junta, 1542).
- + Francisco Falero, *Cartilla para enseñar a leer* [conservada reproducción de la portada]. (S. l., s. i., s. a., pero Sevilla, Estacio y Simón Carpintero, c. 1545).
- + Gaspar de Texeda, *Memorial de criança y vanquete virtuosos para criar hijos de grandes y otras cosas* (Zarazoga, Pedro Bernuz, 1548).
- + *Cartilla y Doctrina Christiana para que deprendan los niños y aun las otras personas no bien instrusas en las cosas de nuestra sacta fe cathólica. En la qual brevemente se contiene todo lo que el christiano es obligado a saber, creer y obrar, y de lo que se deve apartar para no peccar* (S. l., s. i., pero: Burgos, Juan de Junta, 1549).
- + Francisco de Thámara, *Suma y erudición de Grammática en metro castellano, muy elegante y necesaria para los niños que oyen Grammática o la han de oír. Instrucción latina, muy compendiosa y útil para principiantes en Grammática* (Amberes, Martín Nuncio, 1550).
- + Andrés Flórez, *Doctrina del Ermitaño y el Niño* (Valladolid, Sebastián Martínez, 1552).
- + Gregorio de Pesquera, *Doctrina Christiana, y espejo de bien uiuir, Diuidido en tres partes. La primera es un diálogo o coloquio entre dos niños con muchas cosas de la fe prouechosas, y la doctrina declarada y luego llana. En la segunda se contienen muchas obras breues y de buena sauia doctrina. En la tercera tiene muchas coplas y cantares deuotos para se holgar y cantar los niños* (Valladolid, Sebastián Martínez, 1554).
- + *Doctrina Christiana que se canta «Oídnos vos, por amor de Dios». Hay añadido de nuevo el Rosario de Nuestra Señora y una instrucción muy necesaria,*

ansí para los niños como para los mayores. Impressa con licencia (Valencia, junto al Molino de la Rovella [¿Juan Navarro?], 1554).

- +) [Juan de Ávila], *Doctrina Christiana que qualquier christiano es obligado a saber, que se canta Oyd nos vos por amor de Dios. Nueuamente impressa* (Medina del Campo, Francisco del Canto, 1558).
- +) Juan de Robles, *Arte para enseñar muy breue y perfectamente a leer y escreuir, assí en Castellano como en latín, según la propiedad de cada vna destas lenguas, muy prouechosa para los que comiençan las letras y aún para los que están principiadados en grammática. En la qual se pone la doctrina christiana. Compilada por el bachiller Juan de Robles, Canónigo en la Iglesia de nuestra Señora de la Villa de Berlanga. Dirigida a la muy ilustre Señora doña Joanna Enríquez, Marquesa de Berlanga, para que por ella el Señor don Ynigo [sic] de Touar, su hijo, sea enseñado a leer. Con preuilegio de su Magestad* (S. l., s. i., s. a., pero: Alcalá de Henares, Andrés Angulo, antes de 1564).
- +) Juan de Robles, *Cartilla menor para enseñar a leer en Romance, especialmente a personas de entendimiento en letra llana, conforme a la propiedad de la dicha lengua. Compuesta por Juan de Robles, Canónigo en Nuestra Señora Sancta María del Mercado, Iglesia Collegial en la villa de Berlanga. Añádase al fin los mandamientos. Existimari parva non debent, sine quibus magna constare non possunt. Vista y examinada y con licencia impressa* (Alcalá de Henares, Andrés Angulo, s. a., pero 1564).
- +) Rafael de Villarreal, *Cartilla o Arte para bien leer, y escreuir en romance Castellano y para lo perteneciente a ello. Con vn tratado de abreuaturas assí en [¿castellano como en?] latín. He [cho por Rafael] de Uilla[rreal...] oro.* (Valencia, Juan Navarro, s. a., pero c. 1565) A continuación: *Tratado de dicio [nes ¿abreuiadas, ortographía y arte de bien screuir?..] pro.* (Valencia, Juan Navarro, s. a., pero c. 1565) A continuación: [¿Rafael de Villarreal?] *Cartilla o Instruc [¿ción?..] e le [¿er?..]* (Valencia, Ausías Izquierdo, s. a., pero c. 1565).
- +) Lorenzo Palmireno, *Silva de vocablos y frases de moneda y medidas, comprar y vender para los niños de Gramática* (Valencia, Juan Mey, 1565).
- +) *Beceroles [A a b c]* (Mallorca, s. i., pero Fernando Cansoles, 1566).
- +) Martín Pérez de Ayala, *Doctrina Christiana en lengua Aráviga y Castellana. Compuesta e impressa por mandado del Illustríssimo y Reverendíssimo Señor don Martín de Ayala Arçobispo de Valencia, para la instrucción de los nuevamente convertidos deste Reyno* (Valencia, Joan Mey, 1566).
- +) Lorenzo Palmireno, *El estudioso de la aldea* (Valencia, Juan Mey, 1568).
- +) Pedro de Gante, *Cartilla para enseñar a leer, nuevamente enmendada, y quitadas todas las abreuaturas que antes tenía* (México, Pedro de Ocharte, 1569)
- +) *Beceroles [A a b c]* (S. l., s. i., s. a., pero c. 1570, 1 p. de portada con abecedario).

- +) *Beceroles [A a b c]* (S. l., s. i., s. a., pero c. 1570, 1 p. de portada con abecedario).
- +) *Beceroles [cir a, y també sempre]* (S. l., s. i., s. a., pero c. 1570, 1 p. de Mandamientos de la Iglesia.).
- +) Francisco de Navarra, *Cartilla y breu instrucció de la Doctrina Christiana, ordenada per manament del Illustrissim & Reverendissim senyor Don Francisco de Navarra per la divina gracia Archebisbe que fonch de Valencia. Impressa per manament del Illustrissim & Reverendissim don Joan Ribera, Patriarcha de Antiochia, & Archebisbe de Valencia* (Valencia, s. i., pero: Pedro de Huete, 1571).
- +) *Cartilla para enseñar a leer, con la [Doctrina] Christiana. Impressa con licencia* (Valladolid, Bernardino de Santo Domingo, s. a., pero: c. 1573).
- +) Antonio de Escalona, *El cuidado que los padres deben tener en doctrinar y castigar a sus hijos* (Baeza, Juan Bautista de Montoya, 1574).
- +) *Cartilla y Doctrina Christiana. En la qual se contiene todo lo que el Christiano es obligado a saber; creer y obrar, y de lo que se deve apartar para no pecar* (Amberes, Cristóbal Plantin, 1574).
- +) [Juan de Ávila], *Doctrina Christiana que se canta. Oydno vos por amor de Dios. Añadida agora de nuevo, y mejorada de vn villancico espiritual. Impressa con licencia* (Valencia, Pedro de Huete, 1574).
- +) Onofre Pau, *Thesaurus puerilis, ubi, quae de rebus domesticis latine scire oportet in Valentinorum et Gotholanorum gratiam, preaeposita vulgari lingua* (Valencia, Pedro Huete, 1575).
- +) [*Cartilla para mostrar a leer a los niños con la Doctrina Christiana que se canta «Amados hermanos»*] [*A a b c]* (Toledo, Francisco de Guzmán, 1576).
- +) *Cartilla para mostrar a leer a los niños con la Doctrina Christiana que se canta «Amados hermanos». Vista y examinada y con licencia impressa* (Toledo, Francisco Guzmán, 1577).
- +) Pedro de Guevara, *Nueva y sutil invención, en seys instrumentos, intitulado Juego y exercicio de letras de las serenísimas Infantas Doña Ysabel y Doña Catalina de Austria, con la qual facilísimamente y en muy breve tiempo, se aprenderá todo el artificio y estilo de las gramáticas, que hasta agora se han compuesto, y se compusieren de aquí en adelante* (Madrid, por los Herederos de Alonso Gómez, 1581).
- +) Luis de Pastrana, *Principios de Gramática en romance castellano, muy útiles y prouechosos para todo género de estudiantes, assí para el que platica como para el que depende. Van para mejor platicarse a manera de diálogo* (Madrid, Guillermo Druy, 1583).
- +) *Cartilla y Doctrina Christiana examinada y aprovada por el Ilustrísimo y Reverendísimo señor don Gaspar de Quiroga Cardenal, Arçobispo de Toledo, Inqui-*

sidor Apostólico General. & c. Impressa con privilegio de su Magestad concedido a la Iglesia de Valladolid. A costa de la Yglesia Collegial de Valladolid. Y está tassada a ocho maravedís cada Cartilla en papel (Sevilla, Alonso de la Barrera, 1584).

- +) [*Cartilla y Doctrina Christiana*] [*A a b c*] (¿Valladolid, Diego Fernández de Córdoba, 1584?, 3 pp. conservadas).
- +) Pedro Simón Abril, *Cartilla Griega con correspondencia de letras Latinas para aprender por sí el leer i escribir en Griego fácilmente. Compuesta por Pedro Simón Abril Maestro en la Filosofía, y Cathedrático de lengua Griega en la insigne Universidad de Çaragoça. Puédese con esta cartilla aprender juntamente en las escuelas de los niños el leer y escribir Griego juntamente con el leer y escribir Latín en un mismo tiempo, y con un mismo gasto, como lo aconseja Quintiliano* (Zaragoza, Lorenzo y Diego Robles, 1586).
- +) Pedro Simón Abril, *Cartilla Griega [en la] La Gramática Griega escrita en lengua Castellana, para que desde luego puedan los niños aprender la lengua Griega, juntamente con la Latina, conforme al consejo de Quintiliano, con la aiuda i favor de la vulgar. Compuesta por Pedro Simón Abril, natural de Alcaraz, Maestro de la Filosofía. Lo que este libro contiene, lo muestra la página siguiente. Con privilegio* (Madrid, Pedro Madrigal, 1587).
- +) *Cartilla y Doctrina Christiana. Examinada y aprobada por el Illustríssimo y Reverendíssimo Señor Don Gaspar de Quiroga, Cardenal, Arçobispo de Toledo. Inquisidor Apostólico general & c. Impressa con privilegio del Rey nuestro señor. A costa de la Iglesia Colegial de Valladolid. Está tassado en Ocho Maravedís* (Valladolid, Diego Fernández de Córdoba, 1588).
- +) Juan de la Cuesta, *Libro y tratado para enseñar a leer y escribir* (Alcalá, Juan Gracián, 1589).
- +) Pedro Simón Abril, *Instrucción para enseñar a los niños fácilmente el leer y el escribir, i las cosas que en aquella edad les está bien aprender, compuesta por Pedro Simón Abril, Maestro en la Filosofía, natural de Alcaraz. Las cosas, que esta instrucción contiene, las muestra la plana, que se sigue. Con licencia* (Zaragoza, Viuda de Joan Escarrilla, 1590).
- +) *Interrogaciones para la Doctrina Christiana, por modo de Diálogo, entre el Maestro y el Discipulo. Añadida la orden de ayudar a Missa* (Alcalá de Henares, Sebastián Martínez, 1595).
- +) Pedro López de Montoya, *Libro de la buena educación y enseñança de los nobles* (Madrid, Viuda de Pedro de Madrigal, 1595).
- +) *Cartilla para enseñar a ler [sic] a los niños. Con la Doctrina Christiana que se canta, «Amados hermanos». Agora de nuevo examinada, corregida y emendada y con licencia de la Magestad impressa. Está tassado por los Señores del Consejo Real en diez maravedís. [edición similar a la de 1606, excepto fecha y detalles tipográficos de la portada]* (Pamplona, Matías Marés, 1596).

- +) Juan Pérez de Betolaza, *Doctrina Christiana en Romance y Bascuence, hecha por mandado de D. Pedro Manso, Obispo de Calahorra, y de la Calçada, y del Consejo del Rey nuestro señor, para las tierras Bascongadas de su Obispado, reducida por el Doctor Betolaza a lenguaje más común, y más usado y que con más facilidad se entiende en todas ellas, para bien y utilidad de sus obejas de aquellas partes, que por largos años las apaciente, y gobierne, a gloria, y honra de Dios nuestro Señor, Amén* (Bilbao, Pedro Cole de Ibarra, 1596).
- +) Francisco de Ledesma, *Documentos de criança. Con algunas reglas del bien vivir hechas por ioan de Laguna* (Zaragoza, Miguel Fortuño Sánchez, 1598).
- +) Miguel Sebastián, *Cartilla vulgar y latina* (Valencia, Molino de la Rovella, 1599).

Siglo XVII

- +) Juan Francisco de Guevara, *Doctrina Christiana*, [«Título III. Que trata de la Dotrina Christiana.»] en sus *Avisos y advertimientos de la diligencia, que un señor deve usar en criar sus hijos*, pp. 5-15 [probablemente copia una edición hoy no conservada, con leves diferencias textuales de las conocidas, derivada sin duda de la propia *Cartilla* de Valladolid] (Nápoles, Juan Jacovo Carlino, 1602).
- +) *Cartilla. Y Doctrina Christiana, para enseñar a los niños Con Licencia. Impres- sa en Pamplona, por Mathías Marés. Año. 1603* (Pamplona, Matías Marés, 1603).
- +) Francisco Pérez de Nájera, *Ortographía castellana dividida en primera, y segun- da parte a modo de Diálogo entre dos niños de la escuela. Para que la vayan copiando con su mano, y tomándola de memoria juntamente, porque con este exercicio se hallen, quando salgan de la escuela, enseñados en la cosa de mas importancia que tiene el escreuir. Compuesta y recopilada de diuersos autores por el P. Francisco Pérez de Nájera, de la Compañía de Iesús. Dirigida a los mesmos Maestros, y a sus discípulos. Con privilegio. En Valladolid, Por Luys Sánchez. M. DC. IIII* (Valladolid, Luis Sánchez, 1604).
- +) *Cartilla para enseñar aler [sic] a los niños. Con la doctrina Christiana que se canta, Amados hermanos. Agora de nuevo examinada, corregida, y emendada: y con priuilegio de su Magestad impressa. En Pamplona: Por Mathías Marés, Año de M. DC. VI. Está tassada por los Señores del Consejo Real, en diez maravedís.* [hay edición igual de 1596] (Pamplona, Matías Marés, 1606).
- +) Alonso Maldonado, *Preguntas y Respuestas de la Dotrina Christiana muy impor- tantes para todos los fieles christianos, de qualquier estado, y hedad que sean. Compuestas por fray Alonso maldonado de la orden de santo Domingo, en Jar- dín divino hecho el año de Christo de 1604* [copia manuscrita] (Valladolid, Fran- cisco Fernández de Córdoba, 1617).

- + Miguel Sebastián, *Cartilla maestra, con la qual, puede el Discípulo de sí mismo ser Maestro. Primera Parte. Hecha por Miguel Sebastián Presb_tero. Consagrada al Archángel San Miguel Príncipe Custodio. Con Licencia. En Çaragoça, Por Iuan de Larumbe, Año 1618* [hay edición de 1599] (Zaragoza, Juan de Larumbe, 1618).
- + Gonzalo de Villarroel, *Orthographía, stichología, y kalendas en verso Trocatico Castellano. Por el Maestro Gonzalo de Villarroel, professor de buenas Artes, en la Vniuersidad de Salamanca. Cathedrático de Grammática en la de Maiores, augmentado en ella por su Magestad. Con Licencia: Impresso en Salamanca. En casa de Antonio Vázquez. Año M. DC. XXI. A costa de la Vniuersidad* (Salamanca, Antonio Vázquez, 1621).
- + Pedro Espinosa, *Espejo de cristal fino* (Sanlúcar de Barrameda, Fernando Rey, 1625).
- + Diego de Gurrea, *Arte de enseñar a hijos de príncipes y señores* (Lérida, Viuda de Mauricio Anglada, 1627).
- + Antonio (o Jerónimo) Fernández de Otero, *Apartae virtutum januae. El Maestro de Príncipes*. (Madrid, Viuda de Juan González, 1633).
- + Manuel Beltrán, *Cartilla, y Doctrina Cristiana, examinada y aprovada Por el Illustríssimo y Reuerendíssimo Señor Don Gaspar de Quiroga, Cardenal Arçobispo de Toledo, Inquisidor Apostólico General, etc. Impressa con Priuilegio de S. M. por la Yglesia Colegial de Valladolid, hanse crecido en esta Inpressión las Letanías de N. Señora. Dedicada al Excelentíssimo Señor Marqués de Leganés. En Milán, Por Iuan Pedro Cardo, a la Enseña de la Fortuna, 1640* (Milán, Juan Pedro Cardo, 1640).
- + Damián de Larredonda, *Orthographía Castellana y pronunciaciones del A B c. En verso a modo de diálogo, entre dos niños de la Escuela: Manuel y Bernardo. Con una enseñança de escriuir, con difiniciones y reglas del Arte. Dirigida a Excelentíssimo Don Joseph del Castellar, hijo del Señor Francisco Sánchez del Castellar Thessorero de la Sancta Cruçada del partido de Castilla la vieja. Compuesta por Damián de Larredonda, Maestro de leer escriuir y contar. Vezino y natural de la Ciudad de Valladolid* [manuscrito preparado para la impresión y rubricado] (Valladolid, 1640).
- + [Cartilla para aprender a leer] *A a b c* [conservada reproducción de la última página] (Valencia, junto al molino de Rovella, 1645).
- + [Cartilla para aprender a leer] *A a b c* (Valencia, junto al molino de Rovella, 1646).
- + *Doctrina Christiana y explicación de sus Misterios, en nuestro idioma Español, y en lengua Arda. Conságranse, y dedicanla a la Concepción Puríssima de María Santíssima Señora nuestra los primeros Misioneros de aquel Reyno. Año 1658. En Madrid, por Domingo García Morrás* (Madrid, Domingo García Morrás, 1658).

- +) Abraham de Fonseca, *Orthographía Castellana, Dividida en Primera y Segunda Parte. A modo de Diálogo; Entre dos niños de la escuela en preguntas y Repuestas recopilada de diversos Autores; Y Agora Nueuamente correcta y añadida, de Algunos avissos y advertencias convenientes a la buena Orthographía escriptura, y leyenda* (Amsterdam, s. i., s. a., pero c. 1663).
- +) Pedro González de Salcedo, *Nudrición real. Reglas o preceptos de cómo se ha de educar a los reyes mozos, desde los siete a los catorce años* (Madrid, Bernardo de Villadiego, 1671).
- +) Gerónimo de Rosales, *Catón christiano y catecismo de la doctrina christiana* (Madrid, Antonio González, 1673).
- +) *Cartilla, y Dotrina Christiana. Impressa a costa de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Valladolid. Concede su Santidad Cien días de indulgencia a los que enseñaren, o aprendieren en ella. Ay Paulina con absolución reservada a su Santidad, y a su Nuncio, contra los que contrahazen esta Cartilla en todo, o en parte, contra los que la compraren, y vendieren, y contra los que enseñaren a leer en otra, que no sea de la Santa Iglesia de Valladolid. Año 1674. En la dicha Ciudad de Valladolid, en la Imprenta de la Santa Iglesia. Año de 1674. Está tassada a quatro maravedís en papel* (Valladolid, Imprenta de la Santa Iglesia Catedral, 1674).
- +) Diego Bueno, *Arte nuevo de enseñar a leer escribir y contar príncipes y señores* (Zaragoza, Domingo Gascón Infançon, 1690).
- +) *Cartilla Mayor en Lengua Castellana, Latina, y Mexicana. Nuevamente Correjada, y Enmedada, y Reformada en esta vltima Impresión. Aabcdefghijklmnopqrstuvxyz. (Al fin: Con Licencia y Privilegio. En México, en la Imprenta de la Viuda de Bernardo Calderón en la calle de San Agustín. Y con prohibición, que ninguna persona sino la dicha Viuda, en toda la Nueva-España pueda imprimir Cartillas ni Doctrinas pena de ducientos pesos y los moldes perdidos. Año de 1691.)* (México, Viuda de Bernardo Calderón, 1691).
- +) *Cartilla Mayor en Lengua Castellana, Latina, y Mexicana. Nuevamente Correjada, y Enmedada, y Reformada en esta vltima Impresión. Aabcdefghijklmnopqrstuvxyz. (Al fin: Con Licencia y Privilegio. En México, en la Imprenta de la Viuda de Bernardo Calderón en la calle de San Agustín. Y con prohibición, que ninguna persona sino la dicha Viuda, en toda la Nueva-España pueda imprimir Cartillas ni Doctrinas pena de ducientos pesos y los moldes perdidos. Año de 1693.) [con Cathecismo de Balthazar del Castillo, con portada propia y colofón del 16 de julio de 1683, que es obra independiente]* (México, Viuda de Bernardo Calderón, 1693.).
- +) Antonio de la Puebla, *Pan floreado, y partido para los párvulos en el conocimiento de la Doctrina Christiana, y Perfección Evangélica. Parte primera del texto, y explicación de la Doctrina Christiana. Texto de la Doctrina Christiana, en su Pan floreado, y partido en prosa, y verso para los párvulos en el conocimiento de la Doctrina Christiana, y Perfección Evangélica. Conságrale a la*

Purísima Virgen Madre de Dios, Reyna, y Señora N. María Santísima. Fr. Antonio de la Puebla, Lector de Theología, y Guardián del Convento de Capuchinos de Valladolid. En Valladolid: Por Antonio Rodríguez de Figueroa, Impresor de la Real Vniversidad. Año 1693. [con portada propia y paginación independiente, pp. 1-14, lo que puede indicar su origen en una probable edición exenta hoy desconocida] (Valladolid, Antonio Rodríguez de Figueroa, 1693).

- +) *Cartilla mayor en lengua Castellana, Latina y Mexicana. Nuevamente Corregida, y Enmendada, y Reformada en esta última impresión.* [Al fin:] *Con Licencia en la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderón en la calle de San Agustín. Y con prohibición, que ninguna otra persona sino la dicha Viuda, en toda la Nueva España pueda imprimir cartillas ni doctrinas pena de doscientos pesos, y los moldes perdidos. Año de 1700* (México, Herederos de la Viuda de Bernardo Calderón, 1700).
- +) Jerónimo Dutari, *Alfabeto o cartilla de las letras griegas* (Salamanca, María Estévez, 1700).

